

Educa-Mujer-Arte

La presencia de las mujeres en
la Historia del Arte

IMAGEN E IDENTIDAD

SU REFLEJO EN LA ESO Y BACHILLERATO

ISABEL DE FARNESIO

PROMOTORA

Datos

Identidad: Isabel de Farnesio

Cronología: 1692 - 1766

Marco espacial: Ducado de Parma y Monarquía Hispánica

Periodo: Barroco – Rococó

Cargos ocupados: Reina consorte de España, heredera del ducado de Parma, gobernadora del reino de España hasta la llegada de Carlos III desde Nápoles

Actividad: Promotora y coleccionista

Obras más importantes: Palacio de la Granja de San Ildefonso, Segovia, y Palacio Real de Madrid (en compañía de su esposo); Palacio de Riofrío, Segovia; decoración del Palacio de La Granja, coleccionista de pintura, escultura antigua, porcelanas y objetos orientales, abanicos, etc.

Firma:



Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8c/1715_signature_of_Isabel_de_Farnesio_%28Queen_of_Spain%29.jpg

Comentario

Isabel de Farnesio es una de las grandes protagonistas del siglo XVIII, centuria esta de cambios tan apasionantes como decisivos que culminaron en la Revolución Francesa de 1789 y en el nacimiento de un nuevo tiempo que conocemos como la Contemporaneidad. En España ese periodo de novedades tuvo un signo específico y diferenciado, pues vino acompañado de la sustitución en el trono de la dinastía de los Habsburgo por la de los Borbones, tras

fallecer Carlos II, en 1700, sin descendencia, y elegirse como heredero al hijo del Delfín de Francia, Felipe de Anjou, quien reinaría como Felipe V. Con la nueva dinastía, España buscó recuperar su prestigio internacional e iniciar una modernización que la sacara del atraso y atonía en la que se había sumido a lo largo del Seiscientos, aunque no debe olvidarse que, a partir de la década de 1680, ya habían comenzado a darse signos de recuperación.

Isabel fue hija del heredero al ducado de Parma, Eduardo Farnesio, y de Dorotea Sofía de Neoburgo, hermana de la reina Mariana, esposa de Carlos II. Cuando tenía un año de edad falleció su padre, y doña Dorotea contrajo matrimonio con el hermano de su esposo, Francisco, quien se convirtió en duque de Parma en 1694. Este estuvo muy unido a su sobrina e hijastra, a la que procuró una cuidada formación que la permitía expresarse en siete idiomas, tocaba el clavicémbalo, era una consumada bailarina, amante de la música, aficionada al teatro y una experta amazona y cazadora. El duque Francisco era un pintor aficionado que alentó la inclinación y buenas dotes de Isabel hacia este arte, recibiendo clases de un pintor de la corte, además de ir forjando un gusto cultivado en el disfrute de las excepcionales piezas atesoradas por sus antepasados, los Farnesio, conocidos por su patrocinio de las artes y las riquísimas colecciones que habían ido creando. Además, el abuelo de Isabel, el duque Ranuccio II dispuso en su palacio de Parma, el museo Farnesiano, una de las primeras pinacotecas modernas abierta al público y visitada por los viajeros ilustres que estaban perfectamente inventariadas. En las colecciones familiares, la joven Isabel pudo admirar la obra de los principales artistas del Renacimiento italiano y alemán y de pintores locales que habían adquirido especial renombre como Correggio o Parmigianino.

En 1714 su vida cambió profundamente al ser elegida como esposa del monarca español, Felipe V, quien, ese mismo año, había quedado viudo al fallecer María Luisa Gabriela de Saboya. El enlace se celebró por poderes y la ya reina inició su viaje hacia tierras españolas, acompañada de un nutrido séquito en el que figuraron personajes clave no solo en su vida sino en su actividad como promotora y coleccionista. En Génova se alojó en el palacio Doria, donde admiró la obra de Van Dyck, y en Bayona se detuvo a visitar a su tía materna, la viuda de Carlos II, Mariana de Neoburgo, quien puso al día a su sobrina de las peculiaridades de la corte madrileña y de los peligros a los que allí debía enfrentarse, alertándola del excesivo poder e influencia que había adquirido la princesa de los Ursinos, dama de confianza de la difunta reina María Luisa Gabriela. Ya en España, en Pamplona se encontró con quien sería una de sus personas de mayor confianza, el abate Alberoni y se dirigió hacia Guadalajara donde conocería a su esposo. Sin embargo, la princesa de los Ursinos se adelantó hasta Jadraque para recibirla e intentar ganarse su favor, pero Isabel, mujer de fuerte carácter, ya había decidido, con su tía Mariana, que debía marcharse de España. Esta decisión causó asombro por su audacia, ya que la reina la tomó sin haber conocido aún al rey, dejando así claro quién iba a influir en la voluntad del soberano.

Aunque en su matrimonio, según era lo habitual, habían pesado las necesidades de Estado, ambos esposos congeniaron rápidamente, compartiendo gustos y aficiones, como la caza y las artes, formando una alianza fructífera y duradera, en la que Isabel se convirtió en el mejor apoyo del monarca y en su principal consejera. Incluso, le llegó a suplir, con eficacia, en funciones de gobierno, cuando el soberano caía en las profundas depresiones a las que le conducía su carácter melancólico y tendente a la introspección, mostrándose Isabel siempre atenta a las necesidades de su esposo y a las de su numerosa prole, compuesta de cuatro hijos y tres hijas cuyo futuro y bienestar se convirtió en una de sus principales obsesiones. Felipe había tenido cuatro hijos varones con su primera esposa, por lo que el trono español ya parecía vedado para los descendientes de Isabel quien desplegó una intensa actividad para asegurarles, por diversos medios, posiciones ventajosas en el concierto de las monarquías europeas.

En enero de 1724, Felipe V decidió abdicar en favor de su heredero, Luis I, retirándose con Isabel a su lugar favorito, La Granja de San Ildefonso, cerca de Segovia, donde estaban construyéndose una residencia de recreo con elegantes jardines que fue un gran entretenimiento para los monarcas. Sin embargo, en agosto de ese mismo año, fallecía el joven Luis, logrando la reina que Felipe decidiese hacerse cargo nuevamente del reino y aunque intentó volver a abdicar, Isabel logró evitarlo en diversas ocasiones. Entre 1729 y 1733 la familia real residió en Andalucía, viajando por varias localidades, lo que permitió a la soberana mostrar su interés por la pintura española que había conocido en las colecciones que los reyes españoles habían ido formando en el Alcázar de Madrid. Precisamente esta vieja residencia fue devorada por un incendio la Nochebuena de 1734 en la que se perdieron muchas obras maestras, siendo restauradas aquellas que pudieron ser rescatadas por decisión de Isabel de Farnesio, así como la realización de un inventario. No obstante, la pareja real pronto comenzó a planificar una moderna residencia, acorde con los nuevos gustos y la imagen que quería transmitir la nueva dinastía, cuya construcción se inició en 1738.

Felipe V falleció ocho años después, en 1746, siendo sucedido por Fernando VI, hijo de su primera esposa, por lo que el protagonismo de Isabel declinó, pasando a residir en el palacio de La Granja donde tanto tiempo, ilusiones e intereses había compartido con su esposo. No obstante, Fernando murió en 1759 sin herederos, por lo que el trono pasó a su hermanastro, Carlos, primogénito de la reina Isabel, el cual, unos años antes, había logrado el trono de Nápoles, al que renunció para reinar en España como Carlos III. Hasta la llegada de este a su nuevo reino, su madre actuó como gobernadora en su nombre y recobró su perdida influencia. Isabel falleció en 1766, veinte años después que su esposo, en el Palacio de Aranjuez, decidiendo ser enterrada al lado de Felipe, en el lugar donde habían sido felices y era su creación más perfecta y personal, el Sitio de La Granja de San Ildefonso.

En tan intensa vida, Isabel de Farnesio dejó una profunda huella en su reino de adopción que puede considerarse tanto desde un punto de vista material, como con un sentido o carácter intangible. Su actuación como promotora alcanza a varios de los principales palacios borbónicos. Junto con su esposo fue impulsora del Palacio de La Granja de San Ildefonso, así como del inicio del proyecto del nuevo Palacio Real en Madrid. A su interés personal se debe el Palacio de Riofrío, inmediato a San Ildefonso, aunque, sin duda, donde se ve su influencia de forma más personal es en la decoración del Palacio de La Granja. Aquí centró su interés y disfrutó de una gran libertad para dejar constancia de su gusto y preferencias artísticas, destacando las piezas de porcelana, como los tibores, o los paneles procedentes de biombos orientales que eran adaptados para los revestimientos murales combinados con charoles. Este gusto por lo oriental convierte a Isabel en una de las grandes difusoras de la moda de la chinoiserie entre las cortes europeas.

En este palacio se concentró, también, gran parte de su amplísima colección que formó a través de herencias, compras y regalos, compuesta por unas 900 pinturas, esculturas, destacando las de Antigüedad clásica, tapices, porcelanas, abanicos, etc. Entre sus adquisiciones más importantes se encuentra, sin duda, la colección de escultura de la reina **Cristina de Suecia**, que, aunque fue en colaboración con su esposo, debe atribuirse a doña Isabel el principal mérito. Fruto del interés que tenía en estas piezas fue su encargo de estudio y catalogación. También son de gran interés los ocho lienzos que compró de Anton van Dyck, al igual que obras de **Murillo**, cuya obra fascinó a la soberana y gracias a ella entró a formar parte de las colecciones reales. Prueba del interés particular que tenía en las obras que iba atesorando es que las marcase con una flor de lis, símbolo de los Farnesio, diferenciándose, así, de las de Felipe V que lo fueron con la **cruz de san Andrés**. Una buena parte de su colección, por decisión de su hijo, Carlos III, consciente de su importancia, pasaron a formar parte del patrimonio de la Corona, con el fin de que no se dispersara el legado de su madre

y, cuando se fundó el **Museo del Prado**, 350 de sus pinturas fueron destinadas a enriquecer sus fondos, al igual que algunas de las piezas más emblemáticas de la colección de escultura antigua de Cristina de Suecia.

En el haber de la soberana debe incluirse, igualmente, su apoyo a la creación de la **Real Fábrica de Tapices** proyectada por una de sus personas de confianza, el cardenal Alberoni, aunque, habitualmente, se la incluye dentro de las manufacturas impulsadas por el primer rey Borbón, a imitación de las manufacturas francesas. Incluso, algunas de las primeras piezas que salieron de los nuevos talleres se basaron en dibujos de la propia reina. A doña Isabel se puede atribuir la difusión de la ópera italiana en España, pues fue artífice de la llegada de Carlos Bronchi, conocido con el sobrenombre de **Farinelli**. Este afamado cantante, triunfaba en Londres, cuando la reina le hizo llamar, pensando que su afamada voz serviría de terapia musical para su esposo en los periodos de depresión y melancolía que solía tener. No fue fácil la negociación, pero en agosto de 1737 Farinelli estaba en La Granja y actuaba solo para los reyes.

Mucho más sutil, pero singularmente efectivo, fue el cambio de gusto que se fue produciendo en la corte tras la llegada de la nueva soberana. Poco conforme con los artistas locales, estos fueron sustituidos por franceses y sobre todo por italianos a los que avalaban los diferentes consejeros de la reina, también italianos. No es extraño, por tanto, que la Corte española contase con el prestigioso artista romano **Andrea Procaccini**, o que en La Granja, el Palacio Real de Madrid o Riofrío se dieran cita algunos de los arquitectos italianos más reconocidos, entre los que destacan **Filippo Juvarra** o **Giovanni Battista Sacchetti**.

Es innegable, por tanto, la influencia de Isabel de Farnesio en el arte español del siglo XVIII cuya personalidad dominó buena parte de esa centuria. De ella nos han quedado elocuentes descripciones y bellísimos retratos, varios de ellos obra de **Louis-Michel Van Loo**. Según sus contemporáneos no era “excesivamente guapa, aunque de porte distinguido; tenía el rostro marcado por las viruelas, expresivos ojos azules, nariz prominente [...] [resultaba] agradable y, por encima de todo, dejaba traslucir una energía e inteligencia fuera de lo corriente”. Los retratos individuales transmiten de ella esa imagen decidida y elegante que, en los colectivos o familiares, la permite convertirse en el centro de atención, desplazando, incluso, al rey quien siempre la mira con especial devoción, como silencioso tributo a la mujer que, desde su matrimonio, fue el eje de su vida, siendo difícil no sospechar, dado su carácter y formación, que no transmitiera a los pintores estrictas pautas de cómo quería ser representada. Por ello cabe preguntarse, cómo se veía la reina Isabel y qué imagen buscaba transmitir; para ello resulta de gran interés los dos **tondos** dedicados a los reyes que se incluyeron en la fachada principal del Palacio de La Granja, en su remate; mientras Felipe aparecía como Marte, dios de la guerra, Isabel lo hacía como Minerva, diosa de la sabiduría, la civilización, las ciencias y las artes.



Retrato de Isabel de Farnesio. Louis-Michel Van Loo, ca. 1739 (© Museo del Prado)

Fuente: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/isabel-farnesio-reina-de-espaa/7bc9f702-00eb-44f2-8ecb-ac426256ed77?searchid=4348f35e-2209-1ab6-8c81-8a0fdb773823>



Retrato de Felipe V e Isabel de Farnesio. Louis-Michel Van Loo, ca. 1743 (© Museo del Prado)

Fuente: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/felipe-v-e-isabel-farnesio/2c7e7fc1-3a4a-4be8-bcb3-838e7c1b4c87>



La familia de Felipe V. Louis-Michel Van Loo, ca. 1743 (© Museo del Prado)

Fuente: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/la-familia-de-felipe-v/ff667d13-323f-48cc-8923-4a6245e02f1f?searchid=6b413207-d25a-e61a-e94b-b91a53315554>



Fachada principal del Palacio Real de La Granja de San Ildefonso. Relieves representando a los reyes, a la izquierda Isabel, como Minerva, y a la derecha Felipe, como Marte.

Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/89/San_Ildefonso_de_la_Granja-PM_16570.jpg

Obras destacadas

Título: Palacio Real de Riofrío

Autoría: Virgilio Rabaglio (proyecto); Carlos Fraschina (dirección de las obras); Pedro Sermini; José Díaz Gamones. Joaquín Dumandré y Andrés Bertrand (escultura)

Cronología: 1751 - 1762

Clasificación estilística: Barroco clasicista

Tipología: Arquitectura residencial palaciega

Técnicas y materiales: Arquitectura abovedada. Granito, caliza, mármoles de colores, yeso

Localización: La Granja de San Ildefonso (Segovia)

El bosque y dehesa de Riofrío habían sido arrendados, desde 1724, por el rey Felipe V como coto de caza, dada su proximidad a La Granja de San Ildefonso. Al fallecer el soberano, y asentarse la reina viuda en el palacio de La Granja decidió comprar estos terrenos y ampliarlos con fincas anexas. El objetivo era construir una digna residencia, incluidos amplios jardines y un pequeño núcleo cortesano, que le permitiera a su hijo el **infante don Luis**, cardenal de Toledo y arzobispo de Sevilla, tener un lugar donde retirarse, si abandonaba la carrera eclesiástica, ya que La Granja pertenecía al patrimonio de la Corona. Doña Isabel, para llevar a cabo un proyecto que costaba personalmente, recurrió a uno de sus hombres de confianza y consejero artístico, el marqués de Scotti, quien, a su vez, encargó la propuesta a un arquitecto que ya conocía **Vigilio Rabaglio**. Este diseñó una propuesta definida por su unidad, ordenación y armonía en la que los diferentes elementos del conjunto diseñados –casas de oficios, iglesia, coliseo, cuarteles, caballerizas, cocheras, hostería, etc. – estaban sometidos al palacio principal que presidía la **plaza de armas**. Sin embargo, el fallecimiento de Scotti y el cambio de situación al morir Fernando VI sin descendencia y reinar el primogénito de Isabel de Farnesio cambió el interés por el proyecto, no siendo nunca concluido. Sí se terminó el palacio que exhibe una planta cuadrangular organizada en torno a un patio central y tres alturas en fachada. El frente principal, donde se resaltan ligeramente las zonas angulares, recordando el Palacio Real de Madrid, se abre con numerosas ventanas que en la altura principal alternan los frontones triangulares y los semicirculares, rematándose con balaustrada con jarrones. El acceso, situado en el eje principal, se resuelve con portada de arco de medio punto con **pilastras** con **sillares** resaltados. El resultado es un conjunto de claros ecos del barroco romano que destaca por su equilibrio, armonía y cuidado ritmo compositivo.



Fachada principal del Real Palacio de Riofrío (Segovia)

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Palacio_Real_de_Riofr%C3%ADo#/media/Archivo:Riofrío_fachada.jpg



Patio del Real Palacio de Riofrío (Segovia)

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Palacio_Real_de_Riofr%C3%ADo#/media/Archivo:SegRiofr%C3%ADo_1.8.2004.JPG

Título: Musas de la Villa Adriana

Autoría: Autoría desconocida de dos talleres diferentes. Ercole Ferrata restauró y completó las piezas.

Cronología: 130 – 140 d. C. Restauradas y completadas en el siglo XVII.

Clasificación estilística: Copias romanas según modelos helenísticos

Tipología: Escultura mitológica

Técnicas y materiales: Esculpidas en mármol

Dimensiones: 152 cm.

Procedencia y depósito: Villa Adriana (Roma). Colección de Cristina de Suecia. Palacio de La Granja de San Ildefonso. Museo del Prado

Las musas de la **Villa Adriana** son un conjunto de ocho esculturas sedentes que, actualmente, se exhiben en el Museo del Prado. Se realizaron para la villa erigida por el emperador Adriano en Tívoli, siendo copias romanas realizadas en el siglo II d. C sobre originales griegos helenísticos. Fueron descubiertas hacia 1500 y, según las descripciones, estaban situadas en nichos. Aunque eran nueve piezas, pues nueve eran las hijas de Zeus y de Mnemósine “la memoria”, divinidades inspiradoras de las artes y el conocimiento conocidas como musas, Cristina de Suecia solo compró ocho que fueron restauradas y completadas, incluso una de las musas lo fue con un retrato de la reina sueca. Con ellas decoró una de las salas principales del Palacio Riario, su residencia romana, junto con un Apolo, obra del escultor barroco Francesco Maria Nocchieri, frente al que la reina Cristina se sentaba, como novena musa, dentro de una puesta en escena claramente barroca.

Cuando Cristina falleció sin herederos, las musas, como gran parte de su colección, terminó formando parte de la galería del duque de Bracciano, siendo adquiridas, entre otras numerosas piezas, por Felipe V e Isabel de Farnesio, en 1724, para decorar el Palacio que estaban construyendo en La Granja de San Ildefonso. No obstante, la principal promotora

de esta compra fue la soberana consciente de la importancia y prestigio que otorgaban las esculturas de la Antigüedad clásica y la necesidad de que las colecciones reales españolas tuvieran este tipo de obras. En el Palacio de La Granja se situaron, por deseo de la reina, en la sala central de la fachada principal, bajo el dormitorio regio, a eje con la cascada nueva, que preside los jardines, y el cenador. Durante el reinado de Carlos IV, muchas de las piezas que Felipe e Isabel habían adquirido para el Palacio de La Granja, como el conjunto de las Musas, se llevaron para decorar otros Reales Sitios, pero el monarca dispuso que se hiciera de ellas los correspondientes **vaciados** en yeso, que son los que ahora se pueden ver en San Ildefonso, mientras que los originales se conservan en el Museo del Prado.



Las Musas de la Villa Adriana. Ábside del Museo del Prado

Fuente: <https://twitter.com/museodelprado/status/854660215513415680>



Detalle de las ocho Musas de la Villa Adriana. Museo del Prado

Fuente: <https://diariodeunvigilantedelmuseodelprado.blogspot.com/2018/01/querido-diario-25-de-enero-de-2018.html>



Sala de la Fuente con las copias en yeso de las ocho musas y la escultura de Apolo.
Palacio de La Granja de San Ildefonso

Fuente: <https://twitter.com/PatrimNacional/status/1698945035352322129>

Título: Salón de los charoles

Autoría: Filipo Juvarra (diseño); Paolo Pannini (pinturas de perspectiva)

Cronología: 1735

Clasificación estilística: Rococó – *chinoiserie*

Tipología: Salón palaciego

Técnicas y materiales: mármoles de colores, pintura al óleo, entelado en damasco de seda, charoles; paneles de biombos como decoración mural, porcelanas chinas para decoración

Localización: Palacio de La Granja de San Ildefonso



Salón de los Charoles del Palacio de La Granja de San Ildefonso con decoración de tibores

Fuente: <https://www.turismorealsitiodesanildefonso.com/punto-de-interes/palacio-real-de-la-granja-de-san-ildefonso/>

Título: Grupo de San Ildefonso

Autoría: Autoría desconocida

Cronología: *ca.* 10 a. C.

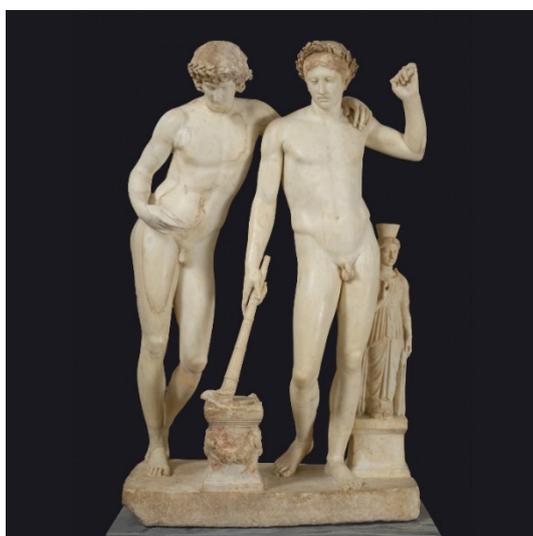
Clasificación estilística: Romana

Tipología: Escultura mitológica

Técnicas y materiales: esculpidas en mármol blanco de Carrara

Dimensiones: 161 x 106 cm

Procedencia y depósito: Colección de Cristina de Suecia. Colección de Isabel de Farnesio (adquirido en 1724). Palacio de La Granja de San Ildefonso. Museo del Prado.



Grupo de San Ildefonso. Museo del Prado

Fuente: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/orestes-y-pilades-o-grupo-de-san-ildefonso/a3db-f0c5-cf98-46c7-a02b-f82db6dcab62>

Título: La Fe velada

Autoría: Antonio Corradini

Cronología: *ca.* 1720

Clasificación estilística: Barroco

Tipología: Escultura alegórica de carácter religioso

Técnicas y materiales: esculpida en mármol

Dimensiones: 200 cm. (aprox.)

Procedencia y depósito: Colección de Isabel de Farnesio (regalada a la reina por Alejandro Aldobrandini, arzobispo de Rodas y representante papal). Palacio de La Granja de San Ildefonso



La Fe velada

Fuente: <https://twitter.com/PatrimNacional/status/564030875914891264>

Título: Sagrada Familia del pajarito

Autoría: Bartolomé Estaban Murillo

Cronología: ca. 1650

Clasificación estilística: Barroco sevillano

Tipología: Pintura religiosa

Técnicas y materiales: pintura al óleo sobre lienzo

Dimensiones: 144 x 188 cm

Procedencia y depósito: Colecciones particulares, Colección de Isabel de Farnesio (adquirida en 1744). Museo del Prado (expuesta desde 1819)



Sagrada Familia del Pajarito. Museo del Prado

Fuente: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/sagrada-familia-del-pajarito/8008380e-fef5-48b4-8caf-d78b810fb62c>

Título: Retrato de Mary, Lady Van Dyck

Autoría: Anton van Dyck

Cronología: ca. 1640

Clasificación estilística: Barroco flamenco

Tipología: Retrato pictórico

Técnicas y materiales: pintura al óleo sobre lienzo

Dimensiones: 104 x 81 cm.

Procedencia y depósito: Colección de Isabel de Farnesio. Museo del Prado



Retrato de Mary, Lady Van Dyck

Fuente: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/mary-lady-van-dyck/18651c1b-c00e-4059-b2bb-9d47928e2fdf>

Bibliografía / webgrafía

Calvo, Eva. 2021. "El coleccionismo de Isabel de Farnesio. La porcelana como elemento decorativo en el palacio de la Granja de San Ildefonso". *Horizontes del Barroco: La cultura de un imperio*. Sevilla: Enredars, pp. 325-344.

Gautier, Simon. 2021. "Isabel de Farnesio (1692-1752), impulsores del nuevo gusto en la corte de Madrid". *Las mujeres y las artes: mecenas, artistas, emprendedoras, coleccionistas*. Madrid: Abada, pp. 231-247.

Enciso Recio, Luis Miguel. "Colección de Isabel de Farnesio". *Enciclopedia del Museo del Prado*. Disponible en línea: <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/coleccion-de-isabel-de-farnesio/0df55637-ee17-41d3-9a23-5a74fc1f94fa>

Hernando Cordero, Juan Francisco. 2010. "Las edificaciones cortesanas del Sitio Real de Río". *De Arte*, (9), pp. 121-138.

Krahe Noblett, Cinta. 2018. "Ornato y menaje "de la China del Japón" en la España de Felipe V e Isabel de Farnesio (1700-1766)". *Cuadernos dieciochescos* (19). Disponible en línea <https://revistas.usal.es/dos/index.php/1576-7914/article/view/cuadecici201718951/19694>

Lavalle-Cobo, Teresa. 2000. "Biografía artística de Isabel de Farnesio". *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso. Retrato y escena del Rey*. Madrid: Patrimonio Nacional, pp. 182-193.

Luna, Juan J. 1973. "Inventario y almoneda de algunas pinturas de la colección de Isabel de Farnesio», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, (39), pp. 359-369.

Luzón Nogué, José María. 2000. "Isabel de Farnesio y la galería de esculturas de San Ildefonso". *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso. Retrato y escena del Rey*. Madrid: Patrimonio Nacional, pp. 204-219.

Muñoz Esteban, Noelia. 2018. "La descrizione de la celebre real galleria di San Ydelfonso: el ideario artístico de Isabel de Farnesio y su materialización en el cuaderno de Ajello". *Coleccionismo, Mecenas y Mercado Artístico: su proyección en Europa y América*. Sevilla: Universidad, pp. 175-182.

Pérez Samper, María de los Ángeles. "Isabel de Farnesio". *Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de la Historia*. Disponible en línea: <https://dbe.rah.es/biografias/13097/isa-bel-de-farnesio>

Puerto de Mendoza, Eduardo. "La difícil búsqueda de un pintor de Corte: Michel Angel Houasse y Andrea Procaccini retratistas de Felipe V". *Philostrato. Revista de Historia y Arte* (10), pp. 23-51.

Schröder, Stephan F. "Musas de la Villa Adriana [anónimo clásico]". *Enciclopedia del Museo del Prado*. Disponible en línea <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/musas-de-la-villa-adriana-anonimo-clasico/9a981277-7085-46b9-97c7-cf250f6f9645>

Simal López, Mercedes. 2006. "Isabel de Farnesio y la colección real española de escultura. Distintas noticias sobre compras, regalos, restauraciones y el encargo del "Cuaderno de Ajello". *Archivo Español de Arte* (LXXIX/315), pp. 263-278.

Tormo, Elías. 1949. "La Sala de las Musas del Museo del Prado". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, (53), pp. 5-112.

Urríes y de la Colina, Javier Jordán de. "Riofrío Palacio Real de". *Enciclopedia del Prado*. Disponible en línea <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/riofrio-palacio-real-de/f33c0c76-40b0-4e40-9e0e-83c63b4b6d2c>

Enlaces de interés

<https://www.revistadearte.com/2007/10/28/las-musas-del-museo-de-el-prado/>

Glosario

Alcázar de Madrid: Estuvo situado donde hoy se eleva el Palacio Real, en la zona oeste de Madrid. Su origen se encuentra en la alcazaba musulmana erigida, entre los años 850 y 856, por el emir Muhammed que pasó a fortaleza cristiana, gozando de gran esplendor durante el Bajo Medievo. El emperador Carlos inició su proceso de transformación a partir de 1537 con el fin de dotarlo de la comodidad y representación que exigían los nuevos tiempos. Desde entonces, todos los monarcas Austrias que habitaron en él introdujeron reformas que se sucedieron cuando llegó al trono el primer Borbón, Felipe V, a quien no le agradaba el antiguo edificio comparado con las residencias barrocas de la corte francesa en la que se había educado. Un gravísimo incendio, sucedido la Nochebuena de 1734, dejó el edificio completamente arruinado, perdiéndose parte de la valiosísima colección artística que se había ido atesorando entre sus muros.

Biombo: Mampara compuesta de varios paneles o bastidores unidos mediante goznes que permite cerrarse, abrirse o desplegarse. Las superficies pueden ser objeto de ricas decoraciones y fueron muy comunes en el mundo oriental, poniéndose de moda como objeto de lujo en las cortes europeas del siglo XVIII. También son notables las obras de este tipo de procedencia hispanoamericana e, igualmente, fueron un recurso muy utilizado en la decoración de interiores durante el Modernismo y el Art Déco.

Borbones: Casa real de origen francés que desciende de los Capetos y gobernó primero en Navarra y luego en Francia desde 1589. En 1700, al morir sin descendencia el rey español Carlos II, también ocupó el trono hispánico y, posteriormente, alcanzó el del sur de Italia (Reino de las Dos Sicilias). En la actualidad, continúan ostentando la corona española.

Carlos II: Nacido en 1661, fue hijo de Felipe IV y de Mariana de Austria, heredando el trono a la muerte de su padre, en 1665, aunque quedó bajo la tutoría materna durante diez años. Fue el último monarca de la dinastía Austria en España, pues falleció, en 1700, sin descendencia. Esta falta de herederos al trono marcó su reinado, contrayendo nupcias en dos ocasiones, con María Luisa de Orleans y con Mariana de Neoburgo, aunque en ningún caso hubo descendencia, dados los graves problemas físicos del monarca y su deteriorada salud fruto de los repetidos matrimonios consanguíneos que habían practicado los Austrias durante generaciones. Aunque siempre se identifica su periodo de gobierno con la decadencia y atraso español, confió en buenos asesores y, a partir de 1680, son evidentes los signos de cambio y recuperación económica que se hicieron ya manifiestos en el siglo XVIII.

Carlos III: Hijo de Felipe V y de su segunda esposa, Isabel de Farnesio, nació en 1716. No estaba destinado a alcanzar el trono español, puesto que su padre había tenido varios hijos en su primer matrimonio; por ello, su madre se preocupó de procurarle un buen futuro. En principio, heredó de su madre, en 1731, el ducado de Parma; pero cuando España recuperó el reino de Nápoles y Sicilia, en una guerra alentada para recuperar la perdida influencia española en Italia, pero también para obtener territorios sobre los que pudiera gobernar alguno de los hijos de Isabel de Farnesio, pasó a ser rey de las Dos Sicilias, reinando con el nombre de Carlos VII. Contrajo matrimonio, en 1738, con María Amalia de Sajonia, hijas del duque de Sajonia y rey de Polonia. En Nápoles llevó a cabo una incesante actividad promotora en la construcción o mejora de residencias reales y edificios públicos, además de ordenar las excavaciones sistemáticas de las localidades romanas sepultadas por la erupción de Vesubio del año 79, como Pompeya o Herculano. Al fallecer su hermanastro, Fernando VI, en 1759, sin descendencia, heredó la monarquía Hispánica, trasladándose a Madrid para reinar como Carlos III hasta su muerte en 1788. En España llevó a cabo una intensa acción reformadora en todos los órdenes, continuando y desarrollando la iniciada por sus padres y su hermanastro. Es ampliamente conocido que, durante su reinado, se llevaron a cabo un singular programa de embellecimiento de la capital, dejando obras tan conocidas como la Puerta de Alcalá, las fuentes de Cibeles y Neptuno que forman parte del paseo conocido como Salón del Prado, etc.

Clavicémbalo: Instrumento musical con teclado y de cuerda pulsada que alcanzó gran popularidad durante el Barroco.

Charol: Bálsamo natural que mezcla muy bien con los colores, siendo usado por los chinos como barniz para recubrir numerosos objetos de carácter decorativo.

Chinoiserie: Término francés, que puede traducirse por chinería, que hace alusión a un estilo artístico europeo que asume la influencia oriental, específicamente de China, definido por el uso de diseños propios de esa procedencia, la asimetría, uso de materiales lacados y abundante decoración. Fue propio del Rococó y con él se decoraron numerosas estancias de los palacios de los principales palacios del momento. También fue muy utilizado en pabellones o quioscos de jardines.

Correggio (Antonio Allegri da Correggio): Pintor italiano que vivió entre 1489 y 1534, desarrollando su trabajo durante el periodo de madurez del Renacimiento y el Manierismo. Conoció las obras maestras de Roma, pero su carrera se desarrolló, salvo alguna intervención en Mantua, al servicio de Federico de Gonzaga, en la corte de los Farnesio en el ducado de Parma. Cultivó tanto la pintura al óleo sobre lienzo como los grandes frescos.

Cristina de Suecia: Nació en Estocolmo en 1626, falleciendo en Roma en 1689. Hija del rey sueco Gustavo II Adolfo y de María Leonor de Brandeburgo, heredó el trono siendo muy niña, en 1632, gobernando hasta 1654, cuando abdicó, convirtiéndose ese mismo año al catolicismo. A partir de entonces residió, fundamentalmente, en Roma. Destacó por su carácter decidido e independiente, que le llevó a rechazar el matrimonio, y su amplísima formación en filosofía, historia, teología e, incluso, astronomía, destacando por su interés por aprender idiomas y su capacidad para seguir formándose a lo largo de toda su vida. Fue amante de las Bellas Artes, destacando como protectora, mecenas y coleccionista que llegó a formar una de las mejores y más admiradas colecciones de escultura antigua de su tiempo.

Cruz de San Andrés: Cruz en forma de aspa (X) muy utilizada en heráldica que representa la cruz en la cual, según una antigua tradición, fue crucificado el apóstol san Andrés, hermano de san Pedro.

Delfín: El Delfín de Francia fue un título nobiliario reservado a los príncipes herederos al trono francés que fueran hijos legítimos del soberano reinante. Fue utilizado ininterrumpidamente desde 1350 hasta 1830, siendo equivalente al título de Príncipe de Asturias de la Monarquía Hispánica.

Farinelli: Sobrenombre con el que se conoce a Carlo Maria Michelangelo Nicola Broschi, el *castrato* (cantante sometido de niño a una castración para conservar la voz aguda) italiano más famoso del siglo XVIII. Alcanzó gran fama en Italia y actuó en Viena y Londres donde logró el reconocimiento de la Corte. En 1737 viajó a España, con el fin de cantar para Felipe V y mitigar su melancolía. Lo que iba a ser un viaje de unos meses, se convirtió en una estancia de 25 años, en la que disfrutó del incondicional apoyo regio, primero de Felipe V e Isabel de Farnesio y después de Fernando VI y su esposa Bárbara de Braganza. Fue el responsable de la difusión de la ópera italiana en España.

Felipe V: Nació en Versalles en 1683, siendo el segundo hijo del heredero del rey francés Luis XIV y, por lo tanto, nieto de este y de su esposa, la infanta española, María Teresa de Austria. No estaba destinado a reinar, pero le correspondía el título de duque de Anjou. Cuando su tío-abuelo, Carlos II de España, falleció sin descendencia le dejó nombrado como heredero, evitando, así, la partición del imperio español que había sido pactado por los reyes europeos, a espaldas de España, y que habían decidido que el trono español sería para un candidato de la dinastía Austria, mientras se repartían el resto de territorios controlados por España en Europa. Luis XIV reconoció a su nieto Felipe como nuevo monarca español, seguido de las restantes casas europeas, salvo Austria, iniciándose el conflicto conocido como Guerra de Sucesión española que marcó los primeros años del reinado del nuevo soberano. Felipe V reinó entre 1700 y hasta su fallecimiento en 1746, aunque abdicó, en 1724, en su heredero Luis I, pero la muerte de este, ese mismo año, le llevó a volver al trono. Contrajo matrimonio con María Luisa Gabriela de Saboya en 1701, teniendo cuatro hijos, y cuando esta falleció, en 1714, a los pocos meses se casó con Isabel de Farnesio, heredera del ducado de Parma, estando detrás del enlace el interés por recuperar el perdido protagonismo español en territorio italiano. Su reinado se define por la puesta en marcha de importantes reformas y un gran desarrollo de las artes, pero también por su carácter melancólico y depresivo que le hizo dependiente de sus dos esposas, especialmente de Isabel de Farnesio. Decidió ser enterrado en la colegiata del Palacio de La Granja de San Ildefonso que había sido su residencia favorita.

Fernando VI: Monarca español que reinó entre 1746 y 1759. Fue el cuarto hijo de Felipe V y su primera esposa María Luisa Gabriela de Saboya. Contrajo matrimonio, en 1729, con Bárbara de Braganza, no teniendo descendencia. Al subir al trono limitó la influencia de la reina Isabel de Farnesio y de sus consejeros italianos, comenzando un gobierno caracterizado por la paz y la neutralidad que permitió desarrollar un importante programa de reformas encabezadas por el marqués de la Ensenada y con decisivas decisiones para las artes, como la creación, en 1752, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En 1758 falleció doña Bárbara, a la que siempre había estado muy unido, y el rey comenzó a dar síntomas de graves problemas de salud y mentales, muriendo al año siguiente. Ambos fueron enterrados en la iglesia de Santa Bárbara del convento de la Visitación de Nuestra Señora o Salesas Reales, fundación de la reina en Madrid.

Habsburgos: También conocidos como Casa de Austria, fue una de las más poderosas casas reales europeas que ocuparon el trono del Sacro Imperio Romano Germánico, entre 1438 y 1740, y en algún momento los de España, Portugal, Inglaterra, Hungría, Croacia e, incluso, el del Segundo Imperio Mexicano. No obstante, su origen se remonta al conde Radbot de Habsburgo (ca. 985-1045) y, apoyados en una acertada y ambiciosa política matrimonial y de alianzas fueron extendiendo su influencia hasta que Rodolfo I de Habsburgo fue elegi-

do, en 1273, rey de los romanos. Algo menos de dos siglos después, en 1452, Federico III fue nombrado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico que controlaron hasta su disolución. Con Carlos V (1519-1556), la Casa de Habsburgo se dividió en dos ramas: la de los Austrias españoles, extinguida tras la muerte de Carlos II en 1700 sin herederos, y la de los austriacos que se extinguió en la línea masculina con el fallecimiento, en 1780, de la emperatriz María Teresa I de Austria.

Infante Luis de Borbón: Sexto hijo de Felipe V e Isabel de Farnesio, nacido en 1727. Dada su posición irrelevante en la línea sucesoria, fue destinado a la carrera eclesiástica con el fin de que tuviera un futuro asegurado. Siendo un niño, 1735, era ya cardenal arzobispo de Toledo, en calidad de administrador de los bienes temporales, y, en 1741, ya ordenado, fue nombrado arzobispo de Sevilla. No obstante, abandonó el estado eclesiástico en 1754 y en 1761 era nombrado conde de Chinchón. Destaca por su actividad promotora de las artes, apoyando a pintores como Luis Paret y Francisco de Goya, quien le retrató, y llevando a cabo una importante actuación constructiva en Boadilla del Monte y en Arenas de San Pedro, localidad abulense donde residió los últimos años de su vida, falleciendo en 1785.

Juvarra (Filippo): Nacido en Messina (Italia) en 1678 fue uno de los más afamados arquitectos de su tiempo en Europa. Estudió diez años en Roma, entre 1704 y 1714, con Carlo Fontana, heredero del gran artista del Barroco italiano, Bernini. Trabajó, hasta 1734, para los Saboya, en la corte de Turín, donde dejó algunas de sus obras maestras, como el Palacio Madamma, la decoración del Palacio Real o la basílica de la Superga. Su fama le permitió ser llamado desde Lisboa, donde acudió en 1719, con el fin de realizar un gran proyecto de templo y palacio para Juan V de Portugal. El incendio de la Nochebuena de 1734 que arrasó el antiguo Alcázar de Madrid y la necesidad de construir un nuevo palacio real hizo que los monarcas españoles, Felipe V e Isabel de Farnesio, se fijasen en su obra y le llamasen para encomendarle el vasto proyecto. Juvarra efectuó unos magníficos diseños que no vio empezar, pues falleció antes, pero que tampoco se llevaron a cabo como había previsto. También se ocupó de diseñar la monumental fachada hacia los jardines del palacio favorito de los soberanos, La Granja de San Ildefonso, que también debió someterse a reformas para poder ser construida, así como el dormitorio regio y la gran galería. El arquitecto falleció en 1736, cuando llevaba residiendo en España poco más de nueve meses, en ese tiempo tuvo muchos sinsabores, pero mantuvo una buena sintonía con los reyes.

Luis I: Hijo primogénito de Felipe V y su primera esposa, María Luisa Gabriela de Saboya. Nació en 1707 y, muy joven, accedió al trono español por abdicación de su padre en enero de 1724. Pocos meses después, enfermó de viruela, falleciendo el 31 de agosto, por lo que Felipe V, impulsado por su segunda esposa, Isabel de Farnesio, volvió a ocupar el trono.

María Luisa Gabriela de Saboya: Fue reina consorte de España entre 1701 y 1714 debido a su matrimonio con Felipe V. Hija de Víctor Amadeo II, duque de Saboya, y de Ana María de Orleans, sobrina del rey Luis XIV de Francia. Con 13 años se convirtió en reina de España, siendo una pieza más del complejo panorama político que se vivió en los años iniciales del siglo XVIII en gran parte de Europa, tras el fallecimiento del último rey Austria en España, el cual desembocó en la Guerra de Sucesión española. Cuando los acontecimientos militares lo exigieron, Felipe V debió abandonar España y combatir en Italia, dejando a María Luisa Gabriela como regente, siendo un gran apoyo para aquel y desempeñando un papel decisivo en los acontecimientos. Fue madre de cuatro hijos, dos de ellos reyes de España, Luis I y Fernando VI, falleciendo a los 25 años de edad, tiempo en el que se ganó el afecto de su pueblo de adopción.

Mariana de Neoburgo: Princesa alemana que, en 1689, contrajo matrimonio con el soberano español, Carlos II, pocos meses después de haber enviudado de su primera esposa

María Luisa de Orleans. Fue, por tanto, reina consorte de España desde esa fecha hasta el fallecimiento del rey en 1700. No gozó nunca de la simpatía del pueblo español y su matrimonio se vio condicionado por la falta de descendencia. Cuando esta fue asumida como un hecho inevitable, presionó para que uno de sus sobrinos, el archiduque Carlos de Austria, fuese nombrado heredero al trono español. Carlos, no obstante, nombró al duque de Anjou, el futuro Felipe V, en contra de lo que las potencias europeas esperaban. Esta situación terminó desembocando en una guerra de sucesión en España en la que la reina viuda se posicionó a favor del aspirante austriaco. De ahí que cuando Felipe V tuviese el control de reino la desterrase a Bayona. Allí, en 1714, la fue a visitar su sobrina, Isabel de Farnesio, en su viaje a España tras su matrimonio con Felipe V, tiempo aprovechado por doña Mariana para alertar a la nueva soberana de los problemas de la corte. En 1739, ya anciana y enferma pudo regresar a España, falleciendo al año siguiente.

Murillo (Bartolomé Esteban Murillo): Pintor nacido en 1618 en Sevilla donde se formó y desarrolló su actividad, siendo uno de los grandes maestros del barroco andaluz. Alcanzó fama como retratista, aunque su obra más conocida es de carácter religioso, destacando sus Inmaculadas y sus pinturas de la Virgen con el Niño. Junto con otros pintores fundó, en 1660, la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría en Sevilla, de la que fue nombrado presidente.

Museo del Prado (Museo Nacional del Prado): Principal pinacoteca de España cuyo edificio fue diseñado, en 1785, por Juan de Villanueva por orden de Carlos III como Gabinete de Ciencias Naturales. Sin embargo, no fue hasta el reinado de Fernando VII (1808-1833) cuando la reina María Isabel de Branza, impulsó destinar el edificio a la creación de un Real Museo de Pinturas y Esculturas formado con parte de las valiosas colecciones reales atesoradas desde el siglo XVI y dispersas en los diversos Sitios Reales. Fue abierto al público por primera vez en 1819.

Palacio Real de Aranjuez: Este Real Sitio fue incorporado a la Corona por la reina Isabel I, definiéndose como villa regia en tiempos de Carlos V y su hijo Felipe II. Será este quien encargó el proyecto de construcción de un palacio real y sus correspondientes edificaciones anexas a Juan Bautista de Toledo, continuando la obra Juan de Herrera. A Toledo se debe, igualmente, el trazado de las calles arboladas que permitieron ordenar el territorio dedicado a jardines y huertas, abordándose, igualmente, importantes obras de ingeniería hidráulica, para regular el curso del Tajo mediante presas y poder regar los terrenos. Durante el reinado de Felipe II solo se realizó una pequeña parte de lo planteado, retomándose las obras con Felipe V, a partir de 1715, hasta su finalización a mediados de esa centuria. En 1743, Felipe V también ordenó la realización de nuevos jardines, en este caso “a la francesa” y su hijo Fernando VI continuó el trazado de las calles arboladas. Carlos III, en 1775, ordenó al arquitecto italiano Francisco Sabatini la ampliación del palacio mediante dos alas que configuran una planta en “U”. El emplazamiento de este Real Sitio, en una fértil vega en la confluencia del Tajo y del Jarama, le permite ser el lugar ideal para disfrute de la primavera y con el primer Borbón se estableció que la corte pasara en él toda la estación, costumbre que se mantuvo hasta el final del reinado de Isabel II.

Palacio Real de La Granja de San Ildefonso: Situado muy cerca de Segovia, a los pies de la Sierra de Guadarrama, es una de las residencias reales que forman parte de Patrimonio Nacional. Su origen se debe a la iniciativa de Felipe V quien conoció estos parajes estando de cada por los cercanos pinares de Valsaín. Cautivado por la belleza del paraje y de sus posibilidades para la caza, compró, en 1720, a los monjes jerónimo de Segovia, la pequeña granja que tenían en San Ildefonso, con el fin de levantar una residencia donde poder descansar. Las obras fueron encargadas, en principio, al arquitecto madrileño Teodoro Ardemans, mientras que el diseño de los jardines se confió al francés René Carlier, discípulo del

arquitecto de Luis XIV. En 1723 las obras habían avanzado lo suficiente como para poderse instalar los reyes y desde esta residencia el monarca anunció, en enero del año siguiente, que abdicaba en su hijo Luis I. Cuando este falleció y Felipe V asumió nuevamente el trono, la residencia dejó de ser un lugar de retiro de un antiguo soberano, para convertirse en el Real Sitio favorito del monarca reinante, por lo que debió someterse a importantes transformaciones, ampliándose tanto el palacio como los jardines, donde se llevaron a cabo espectaculares fuentes. Las reformas más importantes en el palacio fueron diseñadas por los arquitectos italianos, más del gusto de la reina quien, además, se ocupó de la decoración interior, eligiendo este palacio como lugar donde situar sus notables colecciones. Al arquitecto italiano Filippo Juvarra, que estaba diseñando el nuevo Palacio Real en Madrid, se le encomendó proyectar una nueva fachada hacia el jardín, así como realizar el dormitorio real y la galería. El conjunto de La Granja constituye uno de los más elocuentes testimonios del esplendor de la monarquía borbónica del siglo XVIII en España, siendo sus jardines el mejor ejemplo de la jardinería francesa en España.

Palacio Real de Madrid: Se erige al oeste de Madrid, sobre las ruinas del alcázar destruido en el incendio de Nochebuena de 1734. Ante este suceso, Felipe V e Isabel de Farnesio hicieron llamar al arquitecto europeo más reconocido de su tiempo, Filippo Juvarra, quien diseñó un monumental palacio en un emplazamiento diferente. No obstante, Juvarra falleció pronto, en enero de 1736, debiendo los reyes buscar un sustituto para tan magna empresa. Finalmente, fue un antiguo discípulo de Juvarra, Sacchetti, quien se hizo cargo de ella, adaptando el proyecto a una dimensión menor y a las características del solar del antiguo alcázar, donde, finalmente, decidió realizarse. Se puso la primera piedra en 1738 y aunque en lo esencial estaba finalizado en 1751, hasta 1759 se continuó trabajando en la decoración escultórica. El primer monarca en habitar el palacio fue Carlos III cuyo arquitecto, el también italiano Sabatini, alteró el proyecto de Sacchetti. Su construcción se define por sus imponentes dimensiones, realizadas por elevarse sobre un potente basamento y la amplia Plaza de la Armería que lo preside al sur. Desarrolla una planta cuadrangular organizada en torno a un gran patio, también cuadrangular, destacando sus ángulos con cuerpos salientes que recuerdan las antiguas torres angulares que definen la arquitectura palaciega española. Al interior destacan, entre otros muchos espacios, la escalera principal, el salón de columnas, el salón del trono, la cámara Gasparini o el gabinete de porcelanas. Tanto el exterior, como su cuidado interior, constituyen una elocuente imagen del poder absoluto de la monarquía borbónica.

Parma: Ciudad del norte de Italia, capital del histórico ducado de Parma existente entre 1545 y 1860 cuyo origen se encuentra en el nombramiento de Pedro Luis Farnesio como duque de la ciudad por su padre el papa Pablo III. Con el matrimonio de Felipe V con la heredera del ducado, Isabel de Farnesio, pasó a los Borbones españoles. Fue una corte que destacó por su interés por el arte, siendo los Farnesio grandes mecenas y coleccionistas.

Parmigianino: Sobre nombre con el que se conoció al pintor Girolamo Francesco Maria Mazzola, nacido en Parma en 1503 y fallecido en 1540. Es uno de los mejores exponentes del Manierismo cuyas obras se definen por su extrema elegancia con figuras de canon esbelto, cuello muy estilizado y ademanes de cierta majestuosidad, como puede verse en uno de sus lienzos más famosos *La Madona del cuello largo*.

Pilastra: Elemento arquitectónico sustentante de sección cuadrangular que sobresale ligeramente del muro.

Plaza de armas: O patio de armas es el amplio espacio de una fortificación utilizado por las tropas para reunirse. El término se utiliza, también, para referirse a los espacios previos que presiden los palacios.

Porcelana: Material cerámico realizado con una arcilla natural de color blanco amarillento o ligeramente azulado que al cocer adquiere un color muy blanco. Tiene poca resistencia y es difícil de modelar. Se utiliza para realizar vajillas, jarrones, lámparas, esculturas y elementos decorativos. Se originó en China y hubo numerosos intentos por averiguar la fórmula para su fabricación, intentando imitarla con diversas variantes. No fue hasta principios del siglo XVIII cuando en Europa se descubrió la forma de producirla. Dado que era un producto de lujo, muy demandado en las diferentes cortes, se establecieron fábricas en Meissen (Alemania), Viena, Venecia o Nápoles. En Madrid, Carlos III, fundó la Real Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro de donde salieron numerosas piezas para la decoración de los Sitios Reales. Europa también tenía acceso a porcelana china a través de la importación de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales.

Princesa de los Ursinos (Anne-Marie de la Trémoille): Aristócrata francesa que, en segundas nupcias, se casó con el príncipe Flavio Orsini (Ursinos en la forma castellanizada) de quien quedó viuda en 1698. En 1701 fue elegida para encabezar el séquito de María Luisa Gabriela de Saboya cuando se dirigía a España tras casarse con Felipe V. Un año más tarde, es nombrada camarera mayor de la soberana, tratándose de un cargo de especial relevancia por su cercanía. La princesa de los Ursinos fue un gran apoyo para María Luisa Gabriela de Saboya cuando tuvo que ejercer de reina gobernadora ante los problemas existentes en el inicio del reinado de su esposo. Alcanzó una gran influencia política y terminó convirtiéndose en la principal intermediaria de las cortes de Madrid y Versalles, posición de favor que finalizó cuando llegó la segunda esposa de Felipe V a España, Isabel de Farnesio.

Procaccini (Andrea Procaccini): Pintor italiano, nacido en Roma en 1671, formado en el taller de Carlo Maratta. Ocupó el puesto de director de la Fábrica de Tapices del Vaticano y el cargo de profesor de la Academia de San Lucas. Ante el interés de uno de los más fieles servidores de la reina Isabel de Farnesio de establecer, con el visto bueno y apoyo de la soberana, diversas manufacturas en España, y, concretamente, una Fábrica de Tapices, se pensó para la dirección de esta en Procaccini, dada su experiencia. El representante de la monarquía española en Roma, el cardenal Acquaviva, tuvo que hacer numerosas gestiones con el fin de convencer al papa para que permitiera su partida hacia España. Aquí residió desde su llegada, en 1720, hasta su fallecimiento en 1734, ocupándose en este tiempo del servicio de la Casa Real. Estos servicios fueron muy diversos, pues, aunque se inició como retratista, al haber sido nombrado pintor de cámara cuando llegó, su ocupación como aposentador del Palacio de La Granja hizo que se concentrase, fundamentalmente, y por deseo de la soberana, en los aspectos decorativos de esta residencia, desde la realización de pinturas al fresco, hasta la extracción de mármoles para su decoración. También ejerció una gran influencia artística, pues, a su criterio, el rey Felipe V adquirió la colección de pinturas de quien había sido su maestro, Maratta, y llevó a cabo importantes gestiones cuando los reyes decidieron, por especial interés de la reina, comprar la colección de esculturas de Cristina de Suecia.

Rabaglio (Vigilio): Arquitecto de origen suizo, nacido en 1711, pero formado en Milán y Vicenza (Italia). Entre 1737 y 1760 trabajó en España, a donde viajó contratado para participar en la construcción del Palacio Real de Madrid en la que intervino, como arquitecto subalterno, durante 11 años. Recibió diversos encargos de la corte, como la dirección de la obra de la nueva iglesia de los santos Justo y Pastor, en Madrid, la construcción del teatro de los Caños del Peral, frente al Palacio Real, reformas en diferentes palacios y residencias o la proyección del Palacio de Ríofrío. Efectuó una ingente actividad de proyección que abarcaba no solo los aspectos constructivos, sino también los decorativos, tanto de exteriores como de interiores, conservándose sus diseños en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Regresó a Suiza, falleciendo en su localidad de origen en 1800.

Real Fábrica de Tapices: Conocida como Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, por haberse situado en origen en una finca junto a la Puerta de Santa Bárbara. Forma parte del conjunto de manufacturas reales para la fabricación de objetos de lujo y, habitualmente, se indica que fue fundada por Felipe V a imitación de los talleres reales franceses. No obstante, el inspirador de esta Real Fábrica fue el cardenal Alberoni, uno de los consejeros y hombres de confianza de Isabel de Farnesio. Ciertamente es que la familia Vandergoten, artesanos flamencos, se hicieron cargo de la dirección de los trabajos en un primer momento, pero Alberoni consiguió que el papa Clemente XI dejase venir a España Andrea Procaccini, supervisor de la Real Fábrica de Tapices de San Miguel, dependiente del papado, con el fin de que terminase ocupándose de la Real Fábrica de Santa Bárbara, como así hizo. Para esta manufactura trabajaron algunos de los artistas más reconocidos del siglo XVIII, como es el caso de Francisco de Goya, quien, en 1775 entregó su primera serie de cartones para la fábrica. La producción permitió cubrir la demanda de piezas decorativas que necesitaban los Reales Sitios, como sucedió con otras reales fábricas fundadas por los Borbones.

Sacchetti (Giovanni Battista Sacchetti): Arquitecto italiano nacido en Turín en 1690, siendo un buen conocedor de la obra de Filippo Juvarra. Esta circunstancia ayudó a que fuese llamado a España, a la muerte de aquel, para continuar con el proyecto del Palacio Real que había proyectado Juvarra, llegando en 1736. Aunque sus inicios fueron difíciles, logró consolidarse poco a poco y gozó del favor regio, alcanzado, progresivamente, los cargos de maestro mayor del rey, maestro mayor de las Obras Reales, maestro mayor de obras de la Villa y Corte de Madrid o director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Su primera intervención en España fue en el Palacio de La Granja, en la fachada oriental, aunque sus principales esfuerzos se centraron en la fábrica del nuevo Palacio Real de Madrid. Para ella llevó a cabo una ingente actividad de proyección, reformando y adaptando el proyecto de Juvarra a un nuevo emplazamiento, y la puesta en marcha y ejecución de las obras de las que fue apartado en 1760, aunque su huella fue ya imborrable.

Sillar: Pieza constructiva labrada, por lo general, con forma de paralelepípedo rectangular,

Tibor: Recipiente en forma de vaso alto o jarro, de dimensiones variables y función ornamental realizado en porcelana con rica policromía que puede cerrarse mediante una tapa. El modelo chino, como objeto de lujo, se puso de moda en todas las cortes europeas durante el siglo XVIII.

Tondo: Obra pictórica o escultórica con forma circular que también puede denominarse medallón.

Vaciado en yeso: Técnica que permite copiar una escultura o relieve, partiendo de la realización de un molde de la obra original. Con este sistema los romanos copiaron numerosas esculturas griegas y se puso también de moda para conseguir modelos de estudio para las Academias.

Van Dyck (Anton van Dyck): Pintor flamenco nacido en Amberes en 1599 y activo hasta 1641. En sus primeros años fue asistente en el taller de Rubens y viajó a Londres e Italia, donde residió seis años, interesándose, especialmente, por los pintores venecianos del siglo XVI. Consagrado como retratista, regresó a su ciudad natal en 1628 como pintor de corte. En 1632 fue nombrado retratista del rey inglés, Carlos I, alternando, desde entonces, su residencia en Londres con algún periodo en Países Bajos. Fue demandado por los más notables personajes del momento para ser retratados. Falleció en Londres en 1641. Sus retratos destacan por las sutiles calidades cromáticas con cuidados efectos de textura y la captación psicológica del personaje.

Van Loo (Louis-Michel van Loo): Nacido en Tolon, en 1707, fue miembro de una familia de origen holandés afincada en Francia en la que destacaron varios pintores, formándose con su padre. Viajó por Italia y en Roma trabajó con uno de sus tíos, también pintor. En Turín alcanzó el cargo de pintor de la corte, aunque terminó regresando a París, donde fue nombrado académico. Felipe V le eligió como pintor de cámara, por lo que se trasladó a España en 1737, estando al servicio del rey y, posteriormente, de su heredero Fernando VI. Participó activamente en la formación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, donde dio clases, regresando a Francia en 1752. En España desplegó una intensa actividad como retratista de la familia real y de la corte, pero también realizó obras mitológicas o cartones para tapices. A él se debe el magnífico retrato en grupo de la *Familia de Felipe V* cuya espectacular puesta en escena constituye un elocuente testimonio de las diferencias impuestas en la imagen de la corte tras la llegada de los Borbones, apartándose de la tradicional sobriedad de los Austrias.

Villa Adriana: Situada cerca de Roma, en las inmediaciones de Tívoli, fue un conjunto residencial construido por Adriano, quien dirigió el imperio romano entre los años 117 y 138. Fue el lugar de retiro del emperador, pero también desde ahí gobernó, por lo que se convirtió en sede de la corte. Concebida como una pequeña ciudad, se componía de más de 30 edificios, con palacios, fuentes, termas, bibliotecas, teatros, templos y dependencias para los cortesanos, guardia imperial o esclavos. La gran cultura de Adriano, que había viajado por diversos países, se reflejó en la villa que él mismo ayudó a diseñar y en la que se recogían influencias griegas y egipcias.

Forma de citar la icha

Zaparaín Yáñez, María José, "Isabel de Farnesio", en página Web <https://educamujerarte.com/indice-onomastico/> del proyecto de investigación educativa La presencia de las mujeres en la Historia del Arte. Imagen e identidad. Su reflejo en la ESO y Bachillerato